

# ESPIGAS Y ALMAS

Lanzaban reflejos dorados las espigas al sol de junio, aquel año de 1532.

Y al pasar, por los caminos próximos, habrías sentido el sabor del pan recién hecho.

¡Bendición de Dios! ¡Cuánto pan ha hecho la tierra!  
Pero no había quien empuñase la hoz para segar la dorada crin de los campos, porque la peste había segado las vidas.

Fue entonces que las campañas del Bergamasco vieron a aquel que las campañas latinas habían visto en los días del "Cincinato".

Padre Jerónimo, el patricio de la Serenísima, se ha hecho campesino.

No le resistía el corazón que tanta gracia de Dios se perdiese; y recogiendo cuantos campesinos pudo, empuñó él también la hoz y durante un mes pasó segando de campo en campo sin descanso y con el ardor de un peón infatigable.

Pero allí ninguno sabía realmente quien era. Sólo esto sabían los campesinos que el forastero venido de lejos, les hablaba de Dios con palabras que hacían llenar el